

[https://www.ucanews.com/news/our-lady-of-akita-visionary-japanese-nuns/106090?utm_source=newsletter&utm_medium=email&utm_campaign=UCAN+Evng+Newsletter+19+Aug+2024++\(Copy+2\)&cmid=1476ed59-2cb9-4279-aac9-0c3e20ca450f#google_vignette](https://www.ucanews.com/news/our-lady-of-akita-visionary-japanese-nuns/106090?utm_source=newsletter&utm_medium=email&utm_campaign=UCAN+Evng+Newsletter+19+Aug+2024++(Copy+2)&cmid=1476ed59-2cb9-4279-aac9-0c3e20ca450f#google_vignette)



MUERE LA MONJA JAPONESA VISIONARIA 'NUESTRA SEÑORA DE AKITA'

Los mensajes de la Virgen María a la Hermana Agnes Katsuko Sasagawa siguen resonando entre los católicos

Hermana Agnès Katsuko Sasagawa. (Foto: [immaculate.one](#))

Por Cristian Martini Grimaldi

Publicado: 19 de agosto de 2024 11:46 AM GMT

Actualizado: 19 de agosto de 2024 12:16 PM GMT

La hermana Agnes Katsuko Sasagawa, una monja católica japonesa que afirmó haber experimentado apariciones marianas, fue enterrada el 17 de agosto, dos días después de su muerte. Tenía 93 años.

El padre Iino Kotaro, de la parroquia Akita en la diócesis de Niigata , donde vivía la monja, dijo que al funeral asistieron sólo los miembros de su orden religiosa, el Instituto de las Siervas de la Sagrada Eucaristía.

Su muerte marca el final de una vida extraordinaria, que se había convertido en sinónimo de las supuestas apariciones de la Virgen María, conocida como Nuestra Señora de Akita. Estas afirmaciones la han convertido en una personalidad importante entre los católicos, no solo en Japón sino en todo el mundo.

Nacida en 1930 en una familia budista en Japón, Sasagawa conoció el cristianismo de una manera inusual. Una enfermera cristiana le ofreció agua de Lourdes, un lugar famoso por sus supuestas curaciones milagrosas.

Sasagawa pronto se convirtió al cristianismo y fue bautizada con el nombre cristiano de Agnes, que más tarde sería ampliamente reconocido en relación con sus visiones espirituales.

La hermana Agnes se unió a las Siervas, una sociedad religiosa fundada por el obispo John Shojiro Ito de Niigata. En esta comunidad, comenzó a vivir una serie de acontecimientos extraordinarios que definirían su legado. Estas experiencias comenzaron en 1973, justo cuando se asentó en su vida como monja.

El 12 de junio de 1973, Agnes afirmó haber presenciado una luz radiante que emanaba del sagrario del convento. Al parecer, esta visión se repitió durante los dos días siguientes.

Luego, el 28 de junio, una herida en forma de cruz apareció en su mano izquierda, herida que sangró profusamente y le causó un gran dolor. Este acontecimiento inició una serie de sucesos místicos que cautivarían la atención de los católicos comunes y de los teólogos.

La más significativa de estas experiencias ocurrió el 6 de julio de 1973, cuando Agnes supuestamente escuchó una voz que le hablaba desde una estatua de madera de la Virgen María ubicada dentro del convento. Esta estatua, tallada en un solo bloque de madera una década antes, se convirtió en el punto focal de sus visiones.

La voz, que ella creía que era de María, transmitía mensajes que instaba al mundo a orar, arrepentirse y ofrecer sacrificios en reparación por los pecados de la humanidad. La voz también le aseguró a Agnes que recuperaría la audición, que había quedado dañada, una profecía que se hizo realidad en 1974.

En un sorprendente paralelismo con las propias experiencias de Inés, la estatua de María comenzó a exhibir fenómenos sobrenaturales. Se le formó una herida en la mano derecha, similar a la herida que tenía Inés en la mano izquierda.

El 3 de agosto de 1973, Agnes recibió mensajes específicos de María que la monja consideró urgentes. Los mensajes hablaban de la necesidad de reparación por los pecados de la humanidad y advertían que si no se arrepentían, atraerían el castigo de Dios sobre todos los habitantes de la Tierra.

Este mensaje, transmitido con un tono apocalíptico, continuó resonando en las visiones posteriores de Agnes.

El 13 de octubre de 1973, exactamente 56 años después de las famosas apariciones de Nuestra Señora de Fátima en Portugal, María dio otra terrible advertencia. Inés afirmó que hablaba de un castigo mayor que el diluvio descrito en la Biblia. Inés advirtió que traería fuego del cielo, lo que provocaría una devastación generalizada. El rosario y la verdadera vida cristiana, dijo, eran las únicas armas que tenían las personas para salvarse de este fuego.

La Iglesia investigó los acontecimientos que rodearon a Nuestra Señora de Akita.

En 1975, el obispo Ito creó una comisión de investigación en consulta con la Congregación para la Doctrina de la Fe del Vaticano. Después de un año de investigación, la comisión concluyó que "no estaba en condiciones de probar los acontecimientos sobrenaturales".

Sin embargo, en 1984, Ito declaró que los acontecimientos y los mensajes no eran contrarios a las doctrinas católicas. Como obispo local, Ito permitió la veneración de Nuestra Señora de Akita dentro de su diócesis.

Sin embargo, el obispo enfatizó que estos eventos fueron considerados revelaciones privadas, lo que significa que si bien pueden inspirar a los católicos, no son creencias esenciales de la fe católica.

Uno de los aspectos más notables de las apariciones de Akita fue el llanto de la estatua de María. A partir de enero de 1975, se dice que la estatua lloró en 101 ocasiones a lo largo de siete años. Una cadena de televisión japonesa incluso filmó este fenómeno, lo que avivó aún más el interés y la devoción por Nuestra Señora de Akita.

En 2002 se terminó de construir en Akita un santuario dedicado a María bajo el título de "Mater Redentorista". Desde 2017, atrae a miles de peregrinos cada año.

A pesar de la decisión del Vaticano de aplazar un fallo oficial sobre las apariciones, algunos católicos continúan venerando a Nuestra Señora de Akita, encontrando en sus mensajes un llamado a una oración más profunda y al arrepentimiento en un mundo que a menudo parece haber perdido su rumbo.

https://www.catholicnewsagency.com/news/258777/sister-agnes-sasagawa-our-lady-of-akita-visionary-dies-at-93?utm_campaign=CNA%20Daily&utm_medium=email&_hsenc=p2ANqtz-_10siQL3y6qLPyVtJLXip8Fc3gZIIKpkb0QUwhDF4zVuHyK2cl-1USmbsOJszAQ1Tqq-e-eah-LOmZwvyqV3kulZTrEA&_hsmi=320565986&utm_content=320565986&utm_source=hs_email

MUERE LA HERMANA AGNES SASAGAWA, VIDENTE DE NUESTRA SEÑORA DE AKITA, A LOS 93 AÑOS

Una monja japonesa extiende los brazos mientras reza en una capilla de su convento en Nagasaki, Japón. | Crédito: Carl Court/Getty Images



Por Jonah McKeown

Personal de la CNA, 17 de agosto de 2024,

La hermana Agnes Sasagawa, una monja japonesa cuyas supuestas visiones de la Virgen María bajo el título de Nuestra Señora de Akita incluían duras advertencias para la humanidad e instrucciones para rezar el rosario y arrepentirse del pecado, murió el 15 de agosto a los 93 años.

Un párroco de Akita, Japón, confirmó a CNA por teléfono que Sasagawa había muerto el 15 de agosto.

La orden a la que pertenecía Sasagawa, el Instituto de las Siervas de la Sagrada Eucaristía, anunció que Sasagawa, que había estado “sometida a un tratamiento médico durante algún tiempo”, murió el día de la festividad de la Asunción de María. Es famosa la supuesta **serie de mensajes que recibió de María** y fue testigo de otros fenómenos sobrenaturales **que comenzaron hace 50 años.**

El obispo local, John Shojiro Ito de Niigata, quien fundó la orden de Sasagawa y murió en 1993, **dio a los fieles de su diócesis permiso** para venerar a Nuestra Señora de Akita en abril de 1984 después de ocho años de investigación, encontrando que sus mensajes no contienen “nada contrario a la doctrina o la moral católica”.

Katsuko Sasagawa, nacida en 1930 en el seno de una familia budista, fue bautizada tras el testimonio de una enfermera cristiana que le dio a beber agua de **Lourdes**. Se unió a la vida religiosa y adoptó el nombre de Agnes. Las inusuales experiencias espirituales de Sasagawa comenzaron en 1973, cuando todavía era muy nueva en la comunidad religiosa.

El 12 de junio de 1973, Sasagawa vio unos rayos brillantes que salían del sagrario del convento. La visión se repitió en cada uno de los dos días siguientes. Luego, el 28 de junio, una dolorosa herida en forma de cruz, que sangraba profusamente, apareció en la mano de Sasagawa.

El 6 de julio, Sasagawa escuchó una voz que provenía de una estatua de madera de María que se encontraba en el convento y que había sido tallada de un solo bloque de madera una década antes. La voz le dijo que los problemas que tenía en ese momento con su audición serían sanados (lo que sucedió en 1974) y también que debía “orar en reparación por los pecados de los hombres”. La voz también le enseñó una **oración** de consagración al corazón de Jesús.



Poco después, la estatua de María desarrolló una herida similar a la de Sasagawa, pero en la mano opuesta. La herida de Sasagawa finalmente desapareció.

Nuestra Señora de Akita, Japón. Crédito: SICDAMNOME, CC BY-SA 4.0, vía Wikimedia Commons

El 3 de agosto de 1973, Mary volvió a hablar con Sasagawa y le comentó un mensaje “importante” que Sasagawa debía transmitir a su superior.

“Muchos hombres en este mundo afligen al Señor. Deseo que haya almas que lo consuelen para apaciguar la ira del Padre Celestial.

Deseo, con mi Hijo, almas que reparen con su sufrimiento y su pobreza a los pecadores e ingratos. Para que el mundo conozca su ira, el Padre Celestial se dispone a infligir un gran castigo a toda la humanidad”, se dice que María le dijo a Sasagawa.

“Con mi Hijo he intervenido tantas veces para aplacar la ira del Padre. He impedido la llegada de calamidades ofreciéndole los sufrimientos del Hijo en la cruz, su sangre preciosa y almas amadas que lo consuelen formando una cohorte de almas víctimas. La oración, la penitencia y los sacrificios valientes pueden suavizar la cólera del Padre.

Deseo esto también de vuestra comunidad... que ame la pobreza, que se santifique y ore en reparación por la ingratitud y los ultrajes de tantos hombres.”

Luego, María le dijo a Sasagawa que “recitara la oración de las Siervas de la Eucaristía con conciencia de su significado; la pusiera en práctica; ofreciera en reparación (lo que Dios envíe) por los pecados. Que cada uno se esfuerce, según su capacidad y posición, en ofrecerse enteramente al Señor”.

El segundo mensaje de María a Sasagawa llegó el 13 de octubre de 1973, el aniversario de la **aparición de María en Fátima**.

“Como os he dicho, si los hombres no se arrepienten y no se mejoran, el Padre infligirá a toda la humanidad un castigo terrible. Será un castigo mayor que el diluvio, como nunca se ha visto antes. Caerá fuego del cielo y aniquilará a gran parte de la humanidad, tanto a los buenos como a los malos, sin perdonar ni a los sacerdotes ni a los fieles.

Los supervivientes se encontrarán tan desolados que envidiarán a los muertos. Las únicas armas que os quedarán serán el rosario y la señal dejada por mi Hijo. Rezad cada día las oraciones del rosario. Con el rosario, rezad por el Papa, los obispos y los sacerdotes”, dijo María.

“La obra del demonio se infiltrará hasta en la Iglesia de tal manera que se verán cardenales oponiéndose a cardenales, obispos contra obispos. Los sacerdotes que me veneran serán despreciados y combatidos por sus hermanos... las iglesias y los altares serán saqueados; la Iglesia estará llena de personas que aceptan compromisos, y el demonio presionará a muchos sacerdotes y almas consagradas para que abandonen el servicio del Señor. El demonio será especialmente implacable contra las almas consagradas a Dios. El pensamiento de la pérdida de tantas almas es la causa de mi tristeza. Si los pecados aumentan en número y gravedad, ya no habrá perdón para ellos”.

En enero de 1975, casi dos años después, la estatua de María comenzó a llorar, y siguió haciéndolo en 101 ocasiones durante los siguientes siete años. Según se informa, una cadena de televisión japonesa filmó el llanto, conocido como “lacrimaciones”.

En una carta del 22 de abril de 1984, el obispo Ito reconoció “el carácter sobrenatural de una serie de acontecimientos misteriosos relacionados con la estatua de la Santa Madre María”.

“En consecuencia, autorizo, en toda la diócesis, la veneración de la Santa Madre de Akita, en espera de que la Santa Sede publique el juicio definitivo sobre este asunto”, escribió el obispo.

“Y pido que se recuerde que, incluso si la Santa Sede publica más tarde un juicio favorable sobre los acontecimientos de Akita, se trata sólo de una revelación divina privada. Los cristianos están obligados a creer sólo el contenido de la revelación divina pública (cerrada después de la muerte del último Apóstol), que contiene todo lo necesario para la salvación. Sin embargo, la Iglesia, hasta ahora, ha dado igualmente mucha importancia a las revelaciones divinas privadas, ya que fortalecen la fe”.

En 2002 se terminó de construir en Akita un santuario que alberga la estatua y está dedicado a María bajo el título de “Mater Redentorista” (Madre del Redentor), y desde 2017 atrae a unos 7.000 peregrinos al año.

El Vaticano, que a principios de este año **emitió nuevas normas** que establecen que la máxima oficina doctrinal del Vaticano “siempre debe ser consultada y dar la aprobación final” a las supuestas apariciones marianas, **no se ha pronunciado oficialmente** sobre Nuestra Señora de Akita. El cardenal Joseph Ratzinger, el futuro papa Benedicto XVI, en 1988, como prefecto del Dicasterio para la Doctrina de la Fe, dejó en pie el juicio de Ito de que las apariciones y los mensajes eran aceptables para los fieles.

Hannah Brockhaus contribuyó a este informe.